

casas cuidándonos de cualquier contagio.

Mi hermano inicio la búsqueda frenética de un lugar donde llevarla donde estuviese bien atendida ya que nosotros también en tercera edad no podíamos arriesgarnos a contraer la enfermedad y además ella debía recibir atención especializada. Esa tarde de Jueves no nos detuvimos recorriendo diferentes lugares pero todos estaban cerrado por la Pandemia y no podían recibir a una persona, como nuestra Madre, saliendo de un hospital después de haber tenido Covid.

Amaneció ese día Viernes con la incertidumbre en nuestros corazones. De pronto apareció una luz cuando la dueña de una casa de Reposo para Tercera Edad dio una respuesta positiva, podía recibir a nuestra Madre pues tenía una pieza de aislamiento para poder realizar en ese lugar su internación. A las 10 de la ma-



Nuestra madre salió de su gravedad y logró vencer el Covid.

ñana fuimos a Quilpué a la residencia El Retiro. Allí nos recibió la dueña y con ella pudimos arreglar el ingreso. Llamamos al hospital avisando la dirección del lugar y quedaron de comunicarnos la hora del traslado. Fuimos al departamento de nuestra madre para arreglar sus cosas y con mucha pena armamos la maleta.

Desde ese lugar dimos la noticia a nuestros hermanos y de a poco nos fuimos animando, sabiendo que ella quedaría en un lugar donde estaría atendida las 24 hrs y podría iniciar su recuperación. Esperamos varias horas hasta que a las 18.30 hrs recibimos el llamado desde el hospital avisándonos que partía la ambulancia con nuestra Madre. Rápidamente tomamos nuestro vehículo y partimos con mi hermano directo a Quilpué. Al llegar ella ya había sido ingresada y ya en su habitación, tranquila, adaptándose a un nuevo lugar que la acogía con todos los medios de atención que ella requería. Agradecemos a la directora a quien le entregamos su equipaje sabiendo que en ese lugar estaría por un largo tiempo.

Regresamos a Viña del Mar, con mucha pena, pero respirando aliviados de poder dejarla en el mejor lugar que encontramos para ella. A las 21.00 hrs nos separamos con mi hermano y cada uno pudo iniciar la cuarentena total, la cual se prolongaría por varios meses.

Esta experiencia de Vida nos ha hecho entender que el último logro de nuestra Madre en esta Vida, en su familia, ha sido lograr mantenernos unidos y preocupados como hermanos, los unos de los otros.

En el plano personal y a pesar de todos los pronósticos médicos, nuestra Madre, a sus 87 años, logró vencer el Covid.

*BIO: Ana María Wilson is a retired Spanish teacher in Viña del Mar, Chile. Artist, Liliana Wilson, is her sister.*

## Guadalupe Berta Flores 1921-2020



Berta's faced graced the cover of the book, *Still Here*.

Berta Flores was born March 16, 1921 on Torreon St., right by the Alazan-Apache Courts. She attended J.T. Brackenridge Elementary on Guadalupe St. and graduated from Lanier High School in 1940 where she led an active life in sports, dancing, the ROTC and in the band. She joined the Navy *WAVES*, returning to San Antonio shortly after the war ended. Berta loved

to dance and recounts her dancing days in the book, *Still Here*. In her elder years, Berta became active with the Esperanza's Corazones, elders who recounted stories of life in the Westside growing up. Berta's vintage photos also appear on the banners of the Fotohistorias exhibit on Westside streets. She wound up marrying someone who did not dance, Filbert Díaz Flores, and had two children she adored along with her grandchildren and great-grandchildren. A loving and giving person all of her life,

Berta was much loved by the Buena gente of the Esperanza, her family and friends. Condolences to all who have been part of her life. Que en paz descanses, Bertita. Berta Flores, presente!



Berta with her daughter, Helen Flores Maldonado.